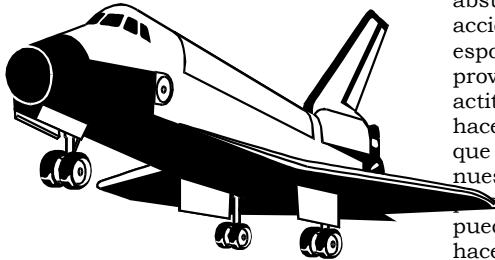


HOY NO ES LO MISMO QUE AYER



LA CHARLA DE Hoy quiero comenzarla con una pregunta sencilla: ¿Podemos hoy realizar las cosas tal como lo hacíamos ayer? ... Desde luego que no, día a día, tanto nosotros como los métodos de trabajo cambiamos. Estos cambios son necesarios para progresar y desarrollar el trabajo con menos accidentes, en forma más cómoda, y con mayor provecho para todos. No podemos aferrarnos a las formas de pensar y a los métodos que practicábamos ayer y aplicarlos a nuestra vida de hoy. ¿Por qué? Sencillamente porque la vida de ayer era mucho más simple que la que vivimos hoy. Los trabajos industriales son mucho más complejos cada día por lo que el concepto de prevención de accidentes se ha desarrollado a tal punto que necesitamos conocerlo completamente para poder evitar accidentes. Siempre es bueno recordar los tiempos pasados porque muchas de las normas y métodos que se

practicaban ayer pueden servir de experiencia e inclusive pueden aplicarse en la industria actual. Pero hay que tener cuidado porque en la actualidad se han incorporado al trabajo gran cantidad de factores y responsabilidades que se desconocían en el pasado. Por ejemplo, hace muchos años los accidentes se consideraban y se aceptaban como algo inevitable del trabajo. Esto nos resulta totalmente absurdo hoy ya que sabemos que los accidentes no suceden espontáneamente sino que son provocados por alguna causa. La actitud que tenían los trabajadores hace muchos años no es la misma que la que tenemos hoy porque en nuestros días todos nos preocupamos por evitar errores que pueden provocar accidentes y por hacer todo lo posible para reducir al máximo los peligros.

Tal vez algunos de nosotros hayamos trabajado el tiempo suficiente en la industria para darnos cuenta de los cambios que se han experimentado. Es fácil entonces darse cuenta que hoy tomamos en consideración muchos aspectos que antes se pasaban por alto. Por ejemplo, ciertos procedimientos de trabajo y exposiciones peligrosas de algunos trabajadores que se consideraban como tonterías, hoy las calificamos como actitudes inseguras. Pero desafortunadamente, todavía hay muchos trabajadores que se resisten a cambiar de actitud. Piensan que son mejores y más listos que las normas de prevención de accidentes, las ignoran y no siguen sus recomendaciones. ¿Conocemos a alguien que actúe y que piense de esta forma? Casi seguro que sí. La forma en que actuamos, en que reaccionamos ante determinadas situaciones y problemas refleja en gran parte la forma en que pensamos y la forma en que concebimos la vida. Quiero decir, que si en nuestro trabajo ponemos cuidado, interés, preocupación y atención, estamos reflejando una

actitud segura que es la que se debe adoptar, mantener y desarrollar, no solamente en el trabajo sino en todas las actividades que realizamos. Esto es muy importante porque la actitud de una persona influye sobre la actitud de otras que le rodean si esa actitud es errónea, entonces la influencia será negativa.

Muchas veces no nos damos cuenta o no sabemos que otra persona nos está mirando, nos está observando y que está juzgando nuestro proceder. Si se trata del trabajo que realizamos, evalúan nuestro desempeño -si lo hacemos correctamente o incorrectamente. Esa persona que nos observa puede ser otro trabajador, el supervisor, quizás sea el vecino, pero de todas formas es alguien que se da cuenta de los errores que cometemos o de lo bien que desempeñamos la tarea. La actitud positiva ante la prevención de accidentes puede empezar por una persona, pero piensen ustedes cuánto más efectiva puede ser si el grupo entero se vuelca totalmente hacia la formación de actitudes seguras y positivas.

Todos debemos estar pendientes de los peligros que nos rodean, así como de todo lo que podemos hacer para corregir las condiciones inseguras. Debemos siempre seguir y obedecer las normas de prevención de accidentes, esté o no esté presente el supervisor u otra persona encargada del grupo, ya que al fin y al cabo si sucede algo indeseable el perjudicado será el que cometa el error.

Hay una actitud que es muy personal a la misma vez totalmente colectiva: la preocupación por la prevención de accidentes. Si todos adoptamos esta actitud y constantemente trabajamos para mejorarla, podremos estar seguros de que en años venideros se verá claramente el fruto de la misma. Tal vez nuestros hijos, el día de mañana, puedan mirar hacia atrás y decir que nos preocupamos e interesamos por mejorar las cosas.

Si alguno de nosotros todavía no ha empezado a interesarse en la causa de la prevención de accidentes, es hora de que mire al pasado, lo compare con los esfuerzos que se realizan en nuestros días, y se convenza de que ya es tiempo de empezar.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

CHARLA 31

DESTORNILLADORES : uso y abuso



ES POSIBLE que el tema de hoy les sorprenda un poco. Hoy hablaremos de los destornilladores. Deben de estar pensando que los destornilladores no son peligrosos. Esto es verdad, en cierta forma. Los destornilladores pueden lesionar y no hay que olvidarse que las lesiones leves, muchas veces, se convierten en graves, sobre todo si se las descuida.

Me pregunto si hay alguna otra herramienta que se use tan mal y de la que se abuse tanto, como de los destornilladores. La forma en que usemos los destornilladores indica siempre nuestra preocupación por la prevención de accidentes y por la calidad de nuestro trabajo.

También indica que al usar otras herramientas lo hacemos en la misma forma. Lo mismo se aplica a la forma en que desempeñamos todo lo referente a nuestro trabajo. Si somos cuidadosos con los destornilladores y con las demás herramientas reduciremos los peligros, y por lo tanto, las lesiones.

Un trabajador competente está orgulloso de mantener sus herramientas en buenas condiciones y, de utilizarlas bien. Él sabe que para hacer un buen trabajo es esencial tener buenas herramientas y, que necesita la herramienta correcta. Sabe también que hay una forma correcta de usarla y que la forma correcta siempre evita accidentes.

Si se piensa un poco, casi cualquier persona puede usar un destornillador correctamente. Los peligros son obvios y también lo es la forma de usar la herramienta.

La primera preocupación debe ser la condición óptima del destornillador. El mango debe ser liso y no debe estar dañado ni debe ser resbaloso. Debe tener una forma tal que se lo pueda agarrar bien y debe estar apretado a la espiga, nunca flojo. La espiga debe ser derecha y los lados de la punta deben estar paralelos a fin de poder entrar en la ranura del tornillo.

Excepto por algunos pequeños detalles esto se aplica también a los destornilladores cruciformes. La forma en que la punta encaja en las ranuras del tornillo es sumamente importante para las dos clases de destornilladores. Cuando la punta no está en

buenas condiciones, es cuando suceden la mayoría de los accidentes. Al usar un destornillador corriente no debe haber, prácticamente, ninguna flojedad. Un destornillador colocado en la ranura de un tornillo debe mantenerse parado por sí solo.

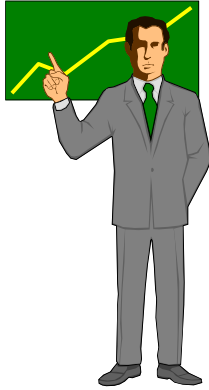
Las lesiones que se sufren con los destornilladores, generalmente suceden al resbalar éste y entrar en el brazo del trabajador, llegando algunas veces hasta el hueso. El sostener lo que se está atornillando en una mano, mientras se mueve el destornillador con la otra, es buscarse problemas. Una de las peores partes para una punzada es entre los tendones y los huesos, en el área de la muñeca. Una punzada profunda puede provocar la pérdida de movimiento de los dedos y de la muñeca.

En resumen, para utilizar los destornilladores correctamente y hacer un buen trabajo, habrá que mantener el destornillador en buenas condiciones...usar el que se necesita para el trabajo... que ajuste bien en el tornillo colocar... el objeto con el cual se está trabajando sobre un banco de carpintero... y usar el destornillador con cuidado.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

CHARLA 32

TODOS DEBEMOS PROCUPARNOS POR LA PREVENCIÓN DE ACCIDENTES



HOY QUIERO HABLARLES sobre la responsabilidad y la prevención de accidentes. Parecen conceptos distintos, pero en realidad están entrelazados de tal forma que sin uno, no puede existir el otro. Me gustaría comenzar con una pregunta sencilla: ¿Estamos verdaderamente conscientes en todo momento de la responsabilidad que tenemos todos y cada uno de nosotros con respecto al desempeño correcto de nuestra labor y de actuar con seguridad? ... No voy a dar ninguna respuesta de inmediato ya que quisiera que todos pensáramos sobre esto más detalladamente. Me voy a limitar a presentar por el momento algunos ejemplos y luego haremos algunos comentarios. Supongamos que alguno de nosotros ve a un compañero trabajando en un área peligrosa de la planta que requiere el uso de gafas de seguridad, y sin embargo, no las lleva puestas. O vemos a un visitante que toca con las manos

algún polvo químico para determinar la suavidad de éste. En un caso tal, ¿qué se debe hacer? ¿A quién se le asigna la responsabilidad de corregir este tipo de problemas o condiciones? Claro, ya sé que a ustedes no se les ha dado por escrito tal responsabilidad. No obstante, ¿sentimos todos la obligación moral de corregir una actitud insegura para prevenir algún accidente por muy insignificante que parezca? Desde luego, sé que todos me responderían que sí, ya que muchos de los accidentes son provocados por la ignorancia y por no observar las medidas de prevención, especialmente en el caso de las personas que visitan alguna planta o lugar de trabajo y que desconocen los peligros presentes en el lugar. Ninguno de nosotros permitiría que alguien se lesionara, al contrario, estoy seguro de que informáramos a la persona de los peligros o la alejaríamos a un lugar seguro. Esta es precisamente la forma correcta de actuar. El hecho de dejar, la responsabilidad de prevenir o de corregir alguna situación insegura al director, al profesional de prevención de accidentes o al supervisor, significa que se ignora el hecho de que cada uno de nosotros tiene la oportunidad para hacer de la planta un lugar más seguro. Si; las inspecciones de prevención de accidentes específicas y generales son obligación del departamento donde se use un determinado equipo o maquinaria, pero ustedes son los que realmente usan esos equipos o los que ven a otros trabajadores usarlos. Ustedes mismos, otros compañeros de trabajo y hasta un visitante, puede ser la persona lesionada. Es obligación de todos prevenir los accidentes y tratar de reducir a un mínimo el número de lesiones. Este tipo de responsabilidad incluye eliminar el peligro, informar la existencia del mismo al supervisor o prevenir al visitante. Nosotros somos los que estamos

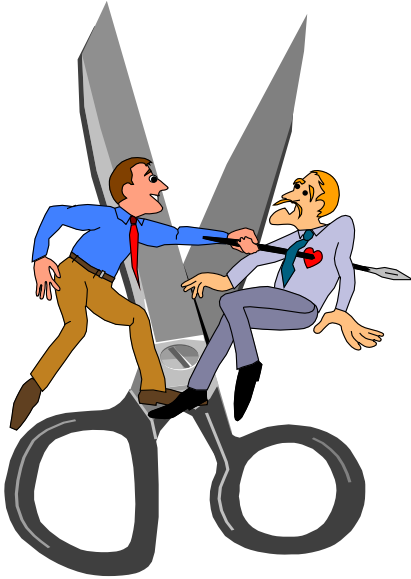
familiarizados con los equipos que se usan en nuestra área de trabajo, por lo tanto depende de todos nosotros el velar por el buen funcionamiento de los mismos y examinarlos con regularidad, ya que esa es la única manera en que podremos reducir las lesiones causadas por las condiciones inseguras. Cualquiera de nosotros que se encuentre con una condición peligrosa debe corregirla y si es algo que está fuera de nuestro alcance, debemos informarlo al supervisor o a otra persona capacitada para solucionar el problema. Si ustedes tienen ideas o sugerencias acerca de ciertas situaciones, equipos, normas o algo similar, deben comunicármelo para así todos juntos poder colaborar y tomar las medidas necesarias a fin de eliminar el problema. Piensen por un momento, cómo contribuirían sus sugerencias sobre prevención de accidentes a las inspecciones de seguridad del área de trabajo de cada uno de ustedes. Ya hemos hablado de quién tiene la responsabilidad de realizar las inspecciones de seguridad y dijimos que depende de cada uno de nosotros el inspeccionar a menudo nuestra área de trabajo. Las lesiones se provocan por distintas situaciones o condiciones peligrosas, tales como la existencia de bordes cortantes, problemas eléctricos, exposición a productos químicos, caídas, objetos que se desplazan, etc., para nombrar sólo unos cuantos. Las condiciones de peligro en cada área de trabajo son diferentes, por eso depende mucho de ustedes porque son los que tienen mayor conocimiento acerca de su área específica de trabajo. Ninguna situación peligrosa ha existido siempre, puesto que cada una de ellas fue provocada por alguien, o quizás haya sido el resultado del uso y abuso de los equipos y maquinaria. Alguno de ustedes, en algún momento, será el primero en detectar una condición o

situación de peligro. Así que volviendo a la pregunta que expuse al principio de la charla: ¿quién debe preocuparse por la prevención de accidentes y de sentir la obligación de reducir a un mínimo las lesiones? Es responsabilidad mía, de cada uno de ustedes, en fin de todos.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

CHARLA 33

HERRAMIENTAS CORTANTES



HOY VAMOS a hablar de las herramientas cortantes como cinceles, sierras, cuchillos, y hachas. Es posible que muchos piensen que no es mucho lo que se puede decir sobre estas herramientas - en cierta forma, esto es verdad, a muchas de ellas las hemos usado o las hemos visto alrededor de la casa desde muy pequeños.

Pero son tres los puntos que quiero recalcar. *Primero*, las herramientas cortantes son la causa de una serie de lesiones tanto en el trabajo como fuera de él. Y en estos días en que se trata de hacer más y más trabajos en la casa, el número de lesiones con estas

herramientas ha aumentado considerablemente.

El *segundo* punto al que me quiero referir es que la única persona que puede evitar estas lesiones es la que usa la herramienta. Nadie más puede hacerlo. La forma en que estas herramientas son usadas es la que establece la diferencia entre el lesionarse o no.

El *tercer* punto es que estas herramientas son fáciles de usar y no son peligrosas cuando se las usa correctamente. El hecho de que haya tantas lesiones con herramientas cortantes significa que mucha gente las usa en una forma que no es correcta.

Los informes de accidentes indican que la mayoría de las lesiones son causadas porque no se han observado reglas simples - cosa que todo el mundo debería saber si pensara en lo que está haciendo.

Tomemos los cuchillos, por ejemplo, siempre hay que cortar con el filo alejado de la otra mano y opuesto a cualquier parte del cuerpo. Esto eliminará la mayoría de las lesiones con cuchillos. El cuchillo debe estar bien afilado, de no estarlo hay que usar fuerza extra para usarlo lo que impide tener un control mejor.

Parece ridículo pensar que alguien pueda lesionarse con un cincel de madera, sin embargo son muchos los que encuentran la forma de hacerlo. Probablemente la forma más fácil de lesionarse es usando un cincel para cepillar material. Sostiene el trabajo con una mano en lugar de ponerlo en un soporte y empujan el cincel con

la otra, el cincel se resbala y... va derecho a la otra mano.

Las hachas también son responsables de muchas cortaduras, o mejor dicho, muchos son los que las usan para rebanarse los pies y las piernas.

Cuando se usa una hacha hay que tener en cuenta estas cuatro reglas simples. Siempre hay que tener cuidado con la posición; ambos pies tienen que estar firmes; siempre se debe manejar el hacha alejada del cuerpo; y estar seguro de que hay suficiente espacio para los movimientos. Y no hay que olvidarse de tener el hacha en una condición óptima, esto significa que debe estar bien afilada.

Aun las sierras de mano pueden causar bastantes problemas a las manos y a los pulgares, algunas veces. Esto sucede generalmente cuando la sierra salta al empezar a cortar. Generalmente todo se reducirá a un raspón del cual nos olvidaremos rápidamente. Si el individuo no se preocupa por la prevención de accidentes probablemente se limpiará la sangre con algún trapo viejo o con un pañuelo sucio y seguirá trabajando. A la mañana siguiente es muy posible que tenga como compañera a una buena infección. Una regla muy simple es guiar la sierra con el pulgar tan derecho como sea posible. Esto la mantiene más firme y si salta, generalmente, no tocará la piel.

Es muy fácil lastimarse usando herramientas de mano, pero también es muy fácil evitarlo. Hay que manejarlas siempre

correctamente y de esta forma no habrá peligro de lesionarse.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

CHARLA 34

Los incidentes son advertencias



UNA Y OTRA VEZ se nos ha repetido que los accidentes son provocados por nuestros propios errores, nuestras negligencias o por no cumplir con las normas de prevención de accidentes. También provocamos otros accidentes que denominamos incidentes (o casi accidentes) ya que generalmente nadie resulta lesionado ni se produce ninguna pérdida considerable. Sin embargo, los incidentes son una advertencia de que algo anda mal y de que existe algún peligro o condición que necesita ser corregida.

Probablemente, si tuviéramos los datos a nuestro alcance, encontraríamos que la mayoría de los accidentes que no causan lesiones (los incidentes) son los que se producen con mayor frecuencia. Por ejemplo, si se cae un objeto pesado a nuestro lado, puede que nos lesione un pie, pero puede que no suceda así. En caso de que no nos lesione lo llamamos *incidente*, si

llega a lesionarnos lo consideramos un *accidente*. Algunas veces encontramos que en el almacén de la planta se han apilado ciertos materiales en forma desordenada y que durante la noche éstos se han caído debido al almacenamiento inadecuado. Si hubiera habido alguien allí en ese momento, seguramente hubiera resultado lesionado.

Aunque los *incidentes* no provocan lesiones, son una advertencia que debemos tomar en cuenta porque indica que hay una condición o un error que debe ser corregido para evitar que se repita y se llegue a convertir en un accidente que provoque lesiones o que cause daños a la propiedad.

¿Han pensado ustedes en cuál es el factor que realmente puede convertir un incidente en un accidente? (*Aquí el supervisor puede dar tiempo a que los trabajadores expresen sus opiniones*). Generalmente el factor que determina que se convierta en un accidente es el tiempo, simplemente una fracción de segundos puede ser responsable de la situación. Piensen que en menos de un segundo pueden producirse una serie de hechos que cambien el curso de nuestras vidas, incluso llevarnos a la muerte.

Supongamos que tú, Roberto (*el supervisor debe sustituir este nombre por el de uno de sus trabajadores*) vas de regreso a tu casa conduciendo tu automóvil y de pronto sale a la calle un niño corriendo detrás de una pelota. Hiciste una maniobra y lograste evitar una tragedia. ¿Qué fue lo que hizo que te desviaras en ese último segundo? Otro conductor en ese caso pudo haber golpeado al niño. Lo que sucedió fue que tus reflejos trabajaron con rapidez, que estabas alerta, que conduces con precaución, o también pudo haber sido que los frenos de tu auto funcionan adecuadamente y que tus neumáticos están en buen estado. Podríamos dar una serie de justificaciones, pero lo importante es

reconocer que no fue simplemente un factor de suerte lo que previno el accidente, es decir, lo que evitó que el niño fuera atropellado por el auto. Casi podríamos asegurar además, que esta experiencia influirá en la actitud de Roberto. Lo más probable es que cuando él pase de nuevo por esa misma calle tenga más precaución y disminuya la velocidad. Ya Roberto sabe que en esa área hay niños jugando y que en cualquier momento puede salir a la calle otro niño.

Tomemos otro ejemplo. Supongamos que hay un derrame de aceite en el suelo y que uno de nosotros lo ve, lo esquiva y no pasa nada. La próxima persona que pasa por el lugar no ve el derrame, lo pisa, resbala y casi se cae, pero logra restablecer su equilibrio. Sin embargo, un poco más tarde pasa por el mismo lugar una tercera persona que tampoco ve el derrame en el suelo, lo pisa, resbala y se cae porque no pudo controlar el equilibrio y el resultado es una fractura del brazo. La conclusión es bastante obvia, el peligro que advirtió la primera persona ocasionó un incidente para la segunda, pero no se corrigió y, por consiguiente, la condición quedó igual provocando finalmente un accidente con lesión en la tercera. Puede ser que el peligro que nos advierten los incidentes lo determine nuestra propia actitud, nuestro orden y limpieza, nuestras herramientas o que no cumplimos con las normas establecidas. Los incidentes nos indican claramente que algunos hábitos de trabajo son inadecuados e ineficientes. Ignorar las condiciones que representan peligros potenciales, es proporcionar la posibilidad de que se produzcan accidentes.

Por eso para finalizar quiero recalcar que para el bienestar de todos, debemos estar siempre alertas y corregir toda situación peligrosa que observemos, si no podemos hacerlo por nuestros propios medios, debemos informarlo para que la corrija la persona indicada. Es

necesario que mantengamos los ojos muy abiertos y las mentes muy despiertas para descubrir los peligros y no permitir que los incidentes se conviertan luego en lesiones serias y daños. Recordemos siempre que los incidentes son advertencias de los peligros que nos rodean.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo Interamericano de Seguridad.

CHARLA 35

Herramienta para empuñar



LA CHARLA de hoy está dedicada a una herramienta que usamos constantemente y que, sin embargo, maltratamos.

Esta herramienta es lo mejor que se ha hecho en su clase. Es tan cara que no se la puede comprar. Si la perdemos no la podemos remplazar. Esta herramienta es parte del equipo personal de cada trabajador es la mano.

Ustedes conocen toda clase de herramientas. Pero no hay ninguna que se pueda semejar a la palma de la mano con sus cinco dedos. Antes que nada es una herramienta para empuñar. Con ella el hombre ha hecho milagros en el mundo.

Es importante por lo tanto que sepamos exactamente como usar este instrumento para empuñar. El secreto de su uso reside en la forma en que se lo empuña.

Cuando la mano es usada correctamente tiene un agarre

firme y seguro. Torna las cosas que quiere con seguridad y fuerza. Cuando un hombre deja que se le escapen cosas de la mano está poniéndose en peligro y amenazando a los que le rodean. Nuestro trabajo está basado en la idea que el hombre sostendrá una herramienta o cualquier cosa, con sus manos, sin dejarla caer.

Observen a un hombre que sostiene un martillo o cualquier otra herramienta y no será difícil decir si es un hombre que trabaja adecuadamente o no.

He aquí lo que le sucedió a un trabajador que no sabía cómo empuñar. "Estaba abriendo un tarro con un martillo grande y moviendo el martillo hacia abajo. Mi mano izquierda resbaló hacia la parte de arriba del tarro. La cabeza del martillo me rompió el tercer dedo de la mano izquierda".

El resultado de este accidente fue una fractura del tercer dedo de la izquierda y el trabajador perdió cuatro semanas de trabajo.

¿Se pueden imaginar a una persona manejando un martillo en esta forma?

¿Pueden imaginarse diciendo "se me resbaló la mano", como si la mano fuera algo separado del resto de su cuerpo, algo que no podía controlar?

Las manos no deben resbalar. Las manos son para sostener y cuando el dueño de esa mano está seguro de lo que está haciendo, no la dejará resbalar.

¿Hay algo más peligroso que un martillo en las manos de un hombre que no tiene fuerza suficiente como para agarrarlo firmemente? Dentro de los

posibles lesionados pueden estar sus compañeros, por quienes debe tener consideración aun si tiene poca consideración por sí mismo.

Algo tiene que estar básicamente mal con un hombre que no sabe como sostener.

Antes de terminar quiero recordarles algunas cosas. Piensen en ella, cada vez que su mano entre en contacto con alguna herramienta. "*Mis manos son para empuñar*". Recuerden que hay pocas cosas más preciosas que le han sido dadas al hombre que la habilidad de tomar las cosas y sostenerlas.

Estén seguros que sus manos estén haciendo siempre lo que deben hacer, tanto por su bienestar y protección como por la de los demás.

Las manos más valiosas son las modelos originales. Cuidenlas.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo Interamericano de Seguridad.

La Prevención de Accidentes es Responsabilidad de todos



MUCHAS VECES les he dicho que las lesiones personales son un de los grandes males de la industria moderna. Esa expresión no es nada exagerada, por eso uno de los objetivos principales que buscamos en estas charlas de cinco minutos, es enseñarles a prevenir accidentes. En los cinco minutos de hoy vamos a tratar de aclarar de quién es la responsabilidad de prevenir accidentes y quién es la persona responsable cuando ustedes se lesionan.

Si repartiera entre ustedes un papel y les pidiera que escribieran quién creen ustedes que es la persona responsable cuando ustedes se lesionan, muchos de ustedes escribirían seguramente: el gerente general, usted (o sea, yo, por ser supervisor), el jefe del departamento, Quienes escribieran esto tendrían razón... por lo menos en

parte. Al gerente general, al jefe de nuestro departamento, a mí, a todos nos interesa que ustedes no se lesionen. Sabemos que los accidentes con lesión producen dolor físico y moral. ¿Ustedes creen que a mí me agrada tener que llamar a la puerta de su casa y comunicar a su esposa e hijos que uno de ustedes se ha lesionado de gravedad en el trabajo y está internado en el hospital? A nadie le gusta comunicar noticias tan tristes, y a ningún gerente o jefe de departamento le agrada o beneficia cuando se publican los altos índices de lesiones incapacitantes en sus plantas.

En nuestras plantas se llevan a cabo regularmente diferentes programas para ayudarles a ustedes a prevenir lesiones. Uno de esos programas es esta charla de cinco minutos. En todos estos programas presentarnos información que pueden servirles para evitar toda clase de accidentes. Parte de esta información, lo sé, no es nueva para ustedes, lo que pretendemos es refrescar su memoria, porque son puntos que creemos muy importantes y que les pueden ayudar a evitar sufrir lesiones.

Una y otra vez recalamos la importancia de la protección personal, por ejemplo. Yo sé que a veces es un poco aburrido tener que repetir siempre consejos y advertencias parecidas, pero si pensamos en cómo podemos beneficiarnos de seguir esas recomendaciones o consejos, merece la pena poner un poco de atención y seguirlos. ¿Han hablado alguna vez con un compañero de trabajo que sufrió un accidente grave? Piensen por un momento en un compañero de trabajo que, supongamos, perdió los dos ojos. ¿Creen ustedes que si por un milagro recuperara los dos ojos, en adelante no haría todo lo posible por proteger su vista? Las cosas más grande de este mundo, las riquezas personales, como la vista, el oído, los miembros de

nuestro cuerpo, no lo apreciamos en realidad hasta que los perdemos.

Y si alguna vez alguno de ustedes pierde o incapacita para siempre alguno de estos órganos o miembros, será inútil que echen la culpa a otras personas, que responsabilicen de la pérdida o incapacitación de esos órganos o miembros a alguien, como a mí, al jefe de nuestro departamento, a nuestro gerente general.

Con esto quiero decirles tan sólo que en último término el prevenir accidentes es la responsabilidad de todos nosotros, de cada uno de nosotros. Si ustedes se exponen a peligros innecesarios, por mucho que les hable, por muchos consejos que les de, servirá de muy poco.

Yo les puedo hablar una y otra vez sobre la importancia de llevar el casco de protección, pero si ustedes no se lo ponen cuando lo necesitan, mis palabras habrán caído en el vacío. Yo no podría evitar que se quiebren la cabeza, porque yo no puedo llevar su casco de protección.

En resumen, de ustedes, de cada uno de ustedes depende el que sufran o no una lesión. Con las charlas, con las películas, con los programas de entrenamiento, tratamos de crear un ambiente en el que ustedes puedan desarrollar actitudes correctas, tratamos de enseñarles a protegerse de los peligros que les rodean. Pero ustedes tienen la última palabra.

Por lo tanto, y con esto quiero terminar, traten de desarrollar actitudes que sean positivas. La integridad física de ustedes depende en última instancia de sus actitudes personales. Y nunca se olviden que cada uno de ustedes es responsable de sus acciones, ustedes son los únicos que pueden evitar el que ustedes se lesionen.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

CHARLA 37

LAS LLAVES Y LAS LESIONES



EN CIERTA FORMA las lesiones con llaves son como el mal tiempo. Hace mal tiempo en todos los países, pero en unos lugares más que en otros. Lo mismo sucede con las llaves. Se usan en todas partes y se tienen lesiones con ellas en todas partes, pero en algunos lugares más que en otros.

Posiblemente la razón principal por la cual la gente se lesiona con las llaves es que no le dan mucha importancia. Si se piensa un poco uno se imagina que cualquiera puede usar las llaves sin lesionarse. Sin embargo, aún las cosas que parecen más simples necesitan cierta instrucción y que se les preste atención.

La persona que usa una llave es la única que puede evitar la lesión. La compañía, por supuesto, debe facilitar llaves en buenas condiciones y apropiadas para el trabajo a

realizar. El hombre que usa sus propias llaves tiene la misma responsabilidad.

El supervisor tiene la responsabilidad de que los operarios que usa llaves sepan usarlas con seguridad, si hay alguien que no sabe, tiene la obligación de enseñarle. Y deberá supervisarlos a fin de que no reincidan.

Pero un supervisor no puede estar mirando sobre el hombro de un trabajador en todo momento. Además a nadie le gustará que su supervisor lo haga. Por lo tanto si hay que evitar lesiones con las llaves los primeros en evitarlas tendrán que ser los que las usan.

Lo primero que hay que desterrar es la idea de que se necesita ser muy tonto para lesionarse con llaves. Algunos accidentes de este tipo parecen cosas de tontos, pero no son sólo estos los que participan. He aquí un ejemplo:

Julián se ocupaba del arreglo de una tubería y tenía bastante experiencia en esto. Debía romper una unión en un tubo de dos pulgadas, el cual tenía una longitud de 4 metros. Justamente el día anterior había escuchado una buena charla sobre escaleras. Se fue al almacén y buscó una que estuviera en "perfectas" condiciones. Colocó la escalera cuidadosamente, se subió y colocó la llave en la

unión. No tardó en darse cuenta que la escalera era un poco corta desde el punto de vista de la prevención. Se bajó, buscó otra más larga, la colocó cuidadosamente y empezó de nuevo. Pero -y aquí hay un gran pero- había dejado la llave colgando de la unión. Probablemente había una pequeña vibración, el resultado fue que la llave se aflojó y cayó sobre la cabeza de Julián. Cuando se despertó en la enfermería lo acompañaba un dolor de cabeza y un chichón que no iba a pasar desapercibido. Este trabajador mostró sentido común al cambiar la escalera pero, en cambio, no mostró ninguno al dejar la llave en la unión. La mayoría de las veces son pequeños descuidos los que ocasionan los accidentes con llaves. Este accidente y otros similares no son producto de la imaginación, suceden y continuamente, y todos lo sabemos. Para usar las llaves sin lesionarse hay algunos puntos que siempre hay que tener presente: 1) saber como usar las

llaves; 2) elegir la llave correcta para el trabajo a realizar; 3) asegurarse que está en buenas condiciones; 4) mirar el trabajo cuidadosamente y decidir cuál es la mejor manera de hacerlo para no lesionarse; 5) si hay que trabajar en una parte alta cerciorarse que se puede trabajar sin peligros; 6) colocar la llave correctamente y poner presión de manera que se tenga control.

Estos puntos son la clave para usar las llaves y no lesionarse.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

¿Es la prevención de accidentes una necesidad ?



PROBABLEMENTE muchos de ustedes se hayan preguntado bastantes veces ¿por qué hablamos tanto acerca de la prevención de accidentes?; ¿por qué tenemos estas charlas de cinco minutos regularmente?; ¿por qué hay un tablero de anuncios con carteles de prevención de accidentes en cada departamento de la planta?; ¿por qué insistimos en que las reglas de prevención de accidentes tienen que observarse?; ¿por qué, antes de nada, cada trabajador tiene que aprender las reglas de prevención de accidentes?

No cabe duda de que hay muchas razones detrás del programa de prevención de accidentes. Una vez que hayamos hablado acerca de ellas durante unos minutos, creo que todos estaremos de acuerdo en que cada una de esas razones es muy valiosa. *(El supervisor puede pedir a algunos del grupo que nombren algunas razones).*

Desde cualquier punto que se mire la prevención de accidentes es un

buen negocio para la compañía, para ustedes, para su familia y para la población en general.

Vamos a hablar durante unos minutos sobre el primer punto. La prevención de accidentes es un buen negocio para la compañía. Los accidentes con frecuencia cuestan mucho más de lo que pensamos. Los equipos dañados son caros de reparar. A veces no se los puede reparar y hay que remplazarlos. Cuando ocurre un accidente con lesiones casi todas las personas que se encuentran en la cercanía dejan de trabajar y tratan de ayudar a la persona lesionada, por lo cual la compañía pierde dinero ya que no se está realizando el trabajo normal.

A consecuencia de esto un hombre o varios, tienen que trabajar horas extraordinarias para tratar de sacar adelante la producción que la persona lesionada tendría que haber realizado. También está el costo de entrenar a un nuevo trabajador que va a tomar el lugar del lesionado hasta que pueda regresar a su trabajo, si regresa algún día.

Con seguridad los accidentes cuestan dinero a la compañía. Pero también cuestan dinero a los trabajadores. Generalmente ningún cheque de compensación será tan grande como un cheque de pago. ¡Imagínense qué difícil -en realidad, qué imposible- sería tratar de pagar las cuentas, educar a los hijos, comprar una casa, con los cheques de indemnización!

Los accidentes contribuyen también a la ineficiencia. No se puede tener un departamento donde se trabaje con mucha efectividad y donde la producción sea muy alta si ocurren con frecuencia accidentes que interrumpen el trabajo regular y se lesionan trabajadores entrenados que desempeñan una tarea difícil de ser realiza por un sustituto.

Con el programa de prevención de accidentes se consigue que prestemos un poco más de atención al ambiente y a los peligros que nos rodean. Con esto se consigue más

producción y más seguridad en el trabajo.

Una planta en donde haya un programa de prevención de accidentes de primera clase es un buen lugar para trabajar. Se podrá estar seguro que la prevención de accidentes es importante para la compañía, si las máquinas están bien protegidas, hay buena luz, un diseño eficiente y un orden y limpieza de lo mejor.

La persona que va a trabajar a ese lugar querrá contribuir a que la planta siga siendo un lugar seguro donde trabajar. Los carteles, las charlas como ésta, los folletos, las miniguías y todo el material que se usa en los programas de prevención de accidentes, tendrán algún sentido para esa persona.

Finalmente un buen programa de prevención de accidentes ayuda a que la planta sea más respetada en medio de la comunidad. Los profesores de las escuelas técnicas podrán llevar a sus alumnos a esa planta, llevarlos a un departamento y decir, “eso es lo que queremos decir cuando hablamos de orden y limpieza”, por ejemplo.

La familia de ustedes -su esposa y sus hijos- podrán sentirse seguras que no sólo ustedes, sino también la compañía, están tratando de prevenir accidentes, para proteger su futuro.

El programa de prevención de accidentes funciona en dos sentidos: ofrece gente experta para asesorar cómo se pueden prevenir los accidentes y los incendios, y les ayuda a cada uno de ustedes a poner “una marca segura en todo lo que hacen” y en esa forma evitar lesiones tanto a ustedes como a sus compañeros.

Cuando estemos trabajando recordemos que el programa de prevención de accidentes puede resumirse en estas pocas palabras: la prevención de accidentes paga altos dividendos.

Tomado del “Supervisor”.
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

CHARLA 39

ESTÁ EN SUS MANOS



TODAS LAS HERRAMIENTAS de mano se usan de una manera diferente. No golpearán con un mazo en la misma forma en que lo hacen con un martillo o usarán una llave para tubos en la misma forma en que usarían un destornillador. Pero hay algunas cosas sobre las herramientas de mano que son generales -y la mayoría de estas cosas están relacionadas con lo que debe hacerse con las herramientas de mano antes de empezar a usarlas.

Lo primero que deberá hacerse será elegir la herramienta adecuada para el trabajo a realizar. Probablemente esto parezca obvio, pero el hecho es que muchos de los accidentes que ocurren con las herramientas de mano son debidos a que alguien trató de usar una herramienta que no era la correcta para hacer ese trabajo.

Todos hemos visto a trabajadores que usan un destornillador como cincel -y esto ha causado la pérdida de muchos ojos y muchas cortaduras. Todos hemos visto también usar llaves para tubos en lugar de martillos y este es un peligro grande para los dedos como así también para los que se encuentran cerca. Aun el error tan antiguo de usar pinzas como llaves es peligroso, ya que cuando se resbalan pueden lesionar al hombre como así también estropear el trabajo.

Por lo tanto siempre habrá que tomarse el tiempo para elegir la herramienta que corresponda, para el trabajo que se ha de hacer. Ayudará a hacer un trabajo mejor y al mismo tiempo ayudará a evitar accidentes.

El próximo paso es inspeccionar la herramienta que habrá de usarse. Hay que revisar las que tienen mangos de madera a fin de asegurarse de que no están rajadas y de que la cabeza está bien ajustada. El precio por usar una herramienta con un mango en malas condiciones puede ser un pellizco, una cortadura o clavarse una astilla. O lo que es aun más serio se puede hacer volar la cabeza de la herramienta con toda la fuerza poniendo en peligro a todas y cada una de las personas que se encuentran en los alrededores.

Habrán de revisarse todas las herramientas a fin de asegurarse de que están en buenas condiciones -que el destornillador está derecho, que la sierra, cuchillo o cinces están afilados y que las llaves o tenazas están ajustadas.

Recuerden que cualquier defecto que tengan las herramientas contribuirá a que el trabajo sea más difícil y más peligroso.

Recuerden -si cualquiera de las herramientas tienen algún defecto, háganlo corregir o reemplacen la herramienta antes de empezar a trabajar. Es preferible tomar ese minuto extra para hacerlo a que se lesionen o lesionen a alguien que este cerca.

Aun cuando tengan la herramienta correcta para hacer el trabajo y estén seguros de que está en buenas condiciones, hay otra precaución que deben tomar antes de empezar a trabajar. Y es el protegerse a ustedes mismos con el equipo adecuado.

Los diferentes trabajos requieren diferente equipo protector, pero hay una regla general que habrá que recordarse: en cualquier momento en que se use una herramienta de mano en el que se golpee metal contra metal o con piedra, habrá que protegerse la vista. Siempre que se lo indiquen, usen protección para la vista, ya sea que estén ustedes haciendo el trabajo o haya alguien en los alrededores haciéndolo.

En resumen, he aquí los pasos a seguir: elegir la herramienta correcta; inspeccionarla para ver si tiene defectos y remplazarla o repararla antes de usarla y protegerse los ojos. Cuando hayan hecho estas cosas están preparados para ir a trabajar, pero no olviden de observar las normas de prevención para el trabajo

que van a realizar y la herramienta que han de usar.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

CHARLA 40